



ISBN: 9786073023788

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA
UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

Rueda Beltrán, M. (2019).

Prólogo.

En P. Ducoing Watty (Coord.), *Programas y políticas de evaluación docente en educación básica (1993-2017)* (pp. 9-12). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

La indagación educativa en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) abarca el desarrollo de trabajos en diversos campos, como el estudio del currículum, el mercado laboral, el financiamiento y el análisis de políticas educativas, los desarrollos teóricos actuales e históricos, entre muchos otros temas. A partir de estos estudios, todos ellos abordados en el presente libro, se busca consolidar la calidad y pertinencia de dicha investigación, cuya finalidad es producir y sistematizar el conocimiento de los principales asuntos del sistema educativo, así como evaluar prácticas y políticas educativas para ampliar la comprensión social de la educación e identificar las mejores estrategias para su desarrollo permanente.

El IISUE, al igual que todas las dependencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), tiene el compromiso de contribuir, por medio de sus tres funciones sustantivas (investigación, docencia y difusión), a ofrecer alternativas de solución a los grandes problemas nacionales. Por ello, es necesario impulsar las iniciativas de estudio que consoliden su vocación con el fin de comprender sus complejos fenómenos, como el educativo.

El presente libro estudia el desarrollo en México de la evaluación de la docencia, particularmente la correspondiente a la educación obligatoria, a lo largo de las pasadas tres décadas. También destaca las políticas gubernamentales que han orientado esta actividad, aspectos teóricos y metodológicos, así como las dificultades derivadas de su aplicación.

En este trabajo colectivo se examinan a detalle los planteamientos de la autoridad educativa que ha determinado, a través de sus políticas, sus efectos inmediatos, tanto los previstos como los no esperados. La descripción de las características de las políticas, sus sustentos teóricos y metodológicos, así como las vicisitudes de su puesta en marcha, contribuirán a ampliar la discusión sobre este tema, polémico por sus múltiples aristas, de indudable importancia y graves repercusiones.

Una tensión que recorre toda la obra se genera al vincular la evaluación de la docencia, el desempeño docente y la calidad del servicio educativo, nexos que en otras aproximaciones académicas o de gestión se dan por supuestas o se señalan como inexistentes. Estos vínculos tienen implicaciones para la teoría, la investigación y la práctica ya que, por ejemplo, el mero hecho de poner énfasis en los recursos para formalizar la evaluación de la docencia implica considerar las condiciones institucionales que facilitan u obstaculizan el cumplimiento de la función evaluativa, mientras que focalizarse en la evaluación del desempeño docente conduce de manera natural a escudriñar las habilidades, las estrategias y los recursos que el profesor pone en activo para lograr la formación de sus alumnos. Optar por alguna de las dos posturas conduce a aceptar que la responsabilidad principal del cumplimiento de las metas escolares se deposita fundamentalmente en la organización escolar o en la labor del profesorado. Contar con que la evaluación docente o del desempeño garantice la calidad del servicio educativo, supone disponer de mayores evidencias que demuestren alguna correlación, especialmente en un contexto nacional donde el sistema educativo está caracterizado por desigualdad extrema en las condiciones que ofrece para que el estudiantado cumpla con las metas escolares –además de dejar fuera de la discusión la responsabilidad gubernamental de garantizar una educación de buena calidad.

El conjunto de estos trabajos invitará al lector a ahondar en el debate sobre la pertinencia de la evaluación docente en el sistema educativo mexicano, que atraviesa por diferencias en cuanto a sus condiciones materiales –infraestructura, disponibilidad de recursos didácticos, planta docente, entre otros–, así como el acceso a dife-

rentes tipos de modalidades –presencial, a distancia, multigrado–, lo que influye en el amplio y diverso repertorio de necesidades y perfiles de cada población atendida. La diversidad multicultural –no considerada de modo suficiente por el sistema educativo– se expresa en las políticas para la designación de profesores, quienes en muchas ocasiones no dominan la lengua de la comunidad atendida; también puede advertirse en la insuficiencia de materiales didácticos en la lengua propia, así como en la falta de condiciones de estabilidad laboral del personal.

Otro ángulo interesante del conjunto de textos que conforman el presente libro es la oportunidad de abonar a la discusión de las funciones de la evaluación y de la conveniencia de realizar un análisis de las prácticas de evaluación. La información que arrojan es sumamente valiosa, por lo general muy alejada de las prescripciones, las cuales se derivan de las formulaciones teóricas dominantes en el discurso académico y en aquéllas más difundidas a través del lenguaje de las autoridades educativas.

Algunas de las consecuencias del mal uso de la evaluación –que ya se adelanta en el texto– son el efecto nocivo en la motivación de los docentes y la generación de desconfianza por parte de los participantes en la actividad de evaluar.

Un elemento adicional, que surge de las ideas expuestas en este libro, lleva a cuestionar la elevación de los procedimientos de evaluación a rango de leyes, con todo lo que ello implica, particularmente en el caso de los procedimientos técnicos de programas e instrumentos para la evaluación que deben someterse a condiciones impuestas por agentes ajenos al conocimiento técnico del quehacer evaluativo, con consecuencias adversas para la calidad de los instrumentos y programas de evaluación.

Asimismo, se aborda el análisis del papel de los conflictos políticos de ciertos actores involucrados en el campo educativo cuando se plantean y ponen en operación procesos delicados, como la evaluación docente en cualquier nivel escolar. El diseño y la puesta en marcha de este tipo de proyectos han estado asociados al papel protagónico de un líder, un movimiento sindical o un proceso electoral.

Destaca en los capítulos que integran esta obra los roles de los diferentes actores del sistema educativo, individuos o agentes sociales nacionales y extranjeros, participantes en la definición de las políticas y las estrategias para su implementación. Incluir este elemento de análisis deja de manifiesto interrogantes acerca de las características de la influencia de diversos actores en acciones educativas del presente y del futuro.

Sin duda, este libro aporta elementos para la discusión del papel que puede desempeñar la evaluación, en general, y la de docentes en particular, en el control o la mejora del sistema educativo.

Mario Rueda Beltrán